Los papeles del abuelo

Autor: Luis R.
Categoría: Humor
Publicado el: 13/02/2023

Hace unos días encontré entre los papeles de mi abuelo, unas fotos de un lugar llamado terraza del bar "Sal si puedes". Mi antepasado tuvo una biblioteca inmensa que ahora había heredado yo. Así que, estaba rebuscando y aparecieron algunas fotos con la fecha en el reverso: otoño del 20** (las dos últimas cifras estaban borrosas), y se ve a mi abuelo con diferentes personas.
Brindaban con cerveza y fumaban cigarrillos de la risa casi todos.

Entre ellos se ve a un androide, que luego consultaré en los ACI (Archivos de Conocimiento Infinito), a qué modelo pertenece. También había dos cabras de pelea (era evidente por sus colmillos inmensos y sus pezuñas punzantes) y un cerdito.

Los nombres de toda aquella tropa rarísima están escritos en la parte de atrás de las fotos: Xusa Chela, Iria Nova, Juanito el Sabio, María Flor y algunos más.

Luego en unas cajas encontré cientos de folios de historias escritas por mi abuelo, que habían sucedido en aquella terraza, a cada cuál más delirante.

Una de esas historias dice así:

En cierta ocasión mientras sorbemos cerveza en la terraza del bar "Sal si puedes", aparecen por allí dos prendas con pinta de punkis trasnochados.
Resulta que están de okupas en una finca cercana y andan en una competición con ciertos espíritus que también okupan el lugar.

Nos miramos unos a otros, así, con cara de incredulidad, mientras nos frotamos las manos de gusto, porque todo hay que decirlo, nos gusta el cotilleo que no veas.
El más joven de los dos, que parece muy alucinado, dice temblándole los labios:

- En realidad más que espíritus, parece ser que son seres de otra dimensión temporal, que están condenados a aparecer todas las noches en la casa - sentencia todo serio.

El silencio se apodera de la escena, hasta que oímos toser a María Flor la de Costix:
- ¡Cof...cof! -
- ¡Batuba Deu sagrat!, de que és aquest xigarro - dice

Pero el punki sigue hablando sin inmutarse.
- Esa es el pena que están sufriendo, al haber sido condenados en su mundo. Aparecer y desaparecer todos los días hasta que la batería se agote - dice chasqueando los dedos.
- ¿Batería? - pensamos
Las orejas de los que estamos allí se arremolinan y bailan al son de la historia espiritista.

- Aparecen en forma de luz - continúa diciendo, y a medida que va transcurriendo la noche se van "cristalizando", hasta que llega el amanecer y se disuelven en la nada, para reaparecer en forma de luz la noche siguiente -

El joven habla y mueve sus manos hacia arriba, como queriendo decir que algo se ha volatizado en el aire:
¡Plufff!

Observo algunas caras y muchas adquieren esa expresión como perdida, extraviada, sin saber que pensar. Nos miramos unos a otros a ver si alguien dice algo, hasta que oímos preguntar a Suxa:

- ¿Bueno... y de qué va la competición? -
- Aquí el amigo - dice el punky joven señalando a su colega, es un crack del Mus - y aclara:
- Les hemos enseñado a jugar y ahora no hay quién les pare. Desde el momento en que empiezan a cristalizar y pueden sujetar las cartas, aquello parece el Crystal Casino. Roces entre ellos ¡chín-chín!, ¡tín-tín! -

- ¡Ostias que heavy! - dice alguien.
Pero el punky sigue como si nada:
- Nosotros ya hemos quedado eliminados y ahora se están jugando los mejores puestos de la casa - Creo que nos tocará el porche dice el joven.
- ¡Joder con el frío que hace! -

- Por cierto - ¿alguien quiere comprar algún cristal de esos seres? - se oye decir al otro punky.
- Tengo unos cuantos - dice sacando una bolsa de su mochila...(?)

Segunda parte

Días más tarde mientras roemos cerveza en la misma terraza, aparece un prenda vestido de cura,

pero un poco desgarbado y sucio. Nos cuenta que ha sido "excomulgado" y desde entonces esta que no levanta cabeza.

Le decimos que tranquilo, que se tome un par de Speciales y ya verás como te sientes más aliviado. Cinco minutos más tarde ya no hace falta tirarle de la lengua, ya se ha soltado él solito.

- ¿Y en que parroquia estabas antes del excomulgamiento? - preguntamos.
- ¿Parroquia? - dice el cura sorprendido, ¡válgame dios! y explica:
- Yo era funcionario del Vaticano, experto en asuntos del más allá y aunque no lo parezca, estoy preparado para realizar exorcismos en todos los niveles espirituales -

- ¡Toma ya!... - decimos
Y continúa explicando:
- Soy especialista en los planos donde se manifiestan entidades luminosas venidas del futuro - dice poniendo los ojos en blanco
- ¡Aibalaostia! - resopla la de Bilbao echándose las manos a la boca, toda nerviosa ella.

El cura ni se inmuta y sigue con su historia. Apunta con su dedo índice encima de la mesa y golpeando suavemente sentencia:
- Se llaman Krystálicos - susurra bajando la voz
- Y actúan como espíritus moviéndose en forma de hologramas - murmura moviendo las manos como si vibraran en el espacio.
- Por eso se confunden con las apariciones fantasmales - acaba diciendo.

Miro a todos los que estamos allí, pero no encuentro palabras para definir las caras de la peña. La mesa se llena gente y las cervezas circulan de una punta a otra; también los cigarrillos de la risa pasan de mano en mano, elevando la narración a niveles psicodélicos, pero en silencio... respetando la historia del clérigo. Pero el hombre continúa muy entregado a su narración, haciendo gestos inauditos:

- En el futuro existirán cientos de miles de androides entre los humanos - dice seriamente mientras le llega un cigarrillo de la risa por su derecha.
- Así que para limitar su existencia, los científicos aparte de equiparlos con una poderosa combinación de algoritmos, también los dotarán con un mecanismo denominado **"EK"** (existencia kármica), el cuál mide el comportamiento del droide - explica, al tiempo que le da una calada al cigarrillo.

- ¡Non pode ser, que forte! - se oye a la gallega, moviendo la cabeza de un lado a otro.
Pero el cura sigue, mientras va sorbiendo cerveza de alta graduación:

- Como tienen libre albedrío pueden hacer lo que quieran - continúa diciendo.

Pero, a mayor comportamiento negativo menos tiempo de existencia, y lo contrario suma años de vida. Cuando ya no queda saldo positivo, el chip **"EK"** se activa y el androide se convierte en un nanodroide de luz. Tan minúscula es la partícula, que el propio espacio la envía al pasado. Sin embargo, su estructura molecular es capaz de proyectar un holograma con la imagen del droide. Esto ocurre en el momento que empieza a anochecer y se desvanecen al amanecer - concluye con la jarra de cerveza en la mano izquierda y el cigarrillo en la derecha.

En ese momento surge un silencio profundo de no saber que decir o hacer, pero entonces alguien dice:

- ¿Y entonces qué haces por aquí? -
El cura nos mira atentamente y exhalando un humo denso de olor penetrante a yerba de la comarca, dice:

- Justo aquí cerca en una finca hay manifestaciones de un grupo de Krystálicos de la serie "satisfaction" -
- Me han llamado para "exortizar" el lugar - y explica:

"Esos modelos serán creados para realizar trabajos domésticos en las colonias de Marte, donde solo hay mujeres. El grupo armado **Femforever**, se hará con el poder y expulsarán a todos los hombres. Los androides no durarán mucho ya que estarán muy marginados y serán maltratados por sus dueñas, como una venganza por lo que les habían hecho a ellas en el pasado, con la diferencia de que los androides son máquinas. No obstante, eso les generará un stress muy negativo que reducirá la existencia del ser-mecánico."

- Vaya putada - se oye decir al sacristán del pueblo, que ya va por la sexta Ipa.

- Se diferencian de otros - sigue diciendo el cura, por su capacidad para cristalizar a medida que va anocheciendo y además...

Pero la cosa empieza a calentarse y nos embarullamos un poco.
- ¡Yo querrrer ver! - balbucea el alemán levantando la mano
- ¿Podemos ir? - dicen otros
- ¿Hacen falta testigos o algo así? - insistimos
El cura nos mira y por primera vez se da cuenta de nuestras caras, no sabe si estamos perplejos, incrédulos o nos descojonamos de la risa.

Así que se levanta y echando volutas de humo, nos bendice y se va; eso sí, se bebió cinco cervezas y se llevó el cigarrillo de la risa.

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: Luis R.
Más relatos de la categoría: Humor
Muchos más relatos en: cortorelatos.com